

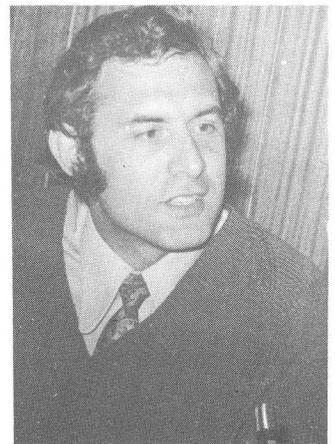
CANARIAS Y EL ARBOL

Textos: ALFREDO HERRERA PIQUE

En las islas de la "eterna primavera" también se deja notar la llegada de la estación de las flores. Sobre los campos isleños, muy verdes en esta época del año, las variadas especies de nuestra flora pintan lienzos de intenso colorido. El Día Mundial del Arbol, coincidente con la llegada oficial de la primavera, tiene también su proyección en Canarias, unas islas que todavía conservan amplias e interesantes zonas boscosas, restos de los bosques de laurisilva y de pinos que en tiempos pasados cubrían gran parte de las superficies insulares. Y esta fecha llama de nuevo a la reflexión sobre los temas vitales de conservación de la naturaleza, equilibrio ecológico, repoblación forestal y restauración del medio natural, así como sobre los planes y actuaciones concretas para conservar y recobrar un medio más adecuado para la vida humana. Casi inexorablemente, el hombre se ha ido rodeando de un "habitat", de un medio habitual, enteramente muerto: el asfalto, el cemento, el automóvil y todo un mundo enteramente artificial, en contraposición con el medio natural, que es la naturaleza viva. Ante esta contradicción, la alternativa es clara: hay que optar por la vida, por esa vida natural que en nuestras islas ha ido periclitando paulatinamente y que es necesario ir recuperando en aras de nuestro equilibrio y de nuestra misma supervivencia. Para trasladar a nuestros lectores una exacta visión de tales temas, concretamente en lo que se refiere a la conservación de las masas arbóreas y su repoblación y a la conservación en general de la naturaleza, hemos solicitado cooperación de personas muy vinculadas, por su profesión y por sus cargos a estos problemas. Sus declaraciones han sido las siguientes.

David Bramwell: PROYECTO PILOTO DE REPOBLACION CON LAURISILVA

Entre sus varias y complementarias finalidades, el Jardín Canario entraña una misión conservacionista. Allí crecen especies de la flora isleña ya muy escasas en el medio natural; es decir, en peligro de extinción. Al mismo tiempo, el conocimiento científico de las plantas endémicas de Canarias -dimensión en la que ha comenzado a profundizar el laboratorio del Jardín- constituye un elemento fundamental para el desarrollo de objetivos relacionados con la conservación y la repoblación de especies autóctonas. Hemos preguntado a su director, el señor David Bramwell, acerca de las posibilidades de repoblación de especies de la laurisilva canaria (viñátigos, laureles, tilos, barbusanos, etc.).



-Sería interesante llevar a cabo una prueba de repoblación en la zona de la laurisilva, en el norte de Gran Canaria. Un proyecto piloto podría ser desarrollado en una pequeña área -de dos a tres hectáreas-, con posible ayuda financiera y técnica de IUCN y WWF, dos organismos internacionales para la conservación de la naturaleza. Este proyecto, de importancia para la isla, estaría destinado a investigar aspectos científicos y prácticos del restablecimiento de la laurisilva nativa en la parte norte de Gran Canaria.

Contestando a nuestras pre-

guntas, nos ha manifestado el Dr. Bramwell que resulta mucho más complicado repoblar con especies de laurisilva, que con pinos. Como se sabe, el pino canario es el árbol que viene siendo básicamente utilizado en la repoblación forestal de Gran Canaria.

-La laurisilva tiene una zona determinada en las islas. Para repoblar con laurisilva hay que conocer no sólo la ecología, sino tener un conocimiento científico de las plantas, conocer las plantas del sotobosque; se necesita, como decía antes, hacer primeramente un proyecto científico. De todos modos, en el Jardín Canario tenemos una zona de laurisilva, que se plantó hace doce años y que se ha desarrollado bien.

-¿Cuál es la zona natural de la laurisilva en Gran Canaria?

-La que se extiende desde Tenteniguada hasta toda la zona norte, llegando a Presa de los Pérez, la cara este de Tamadaba y Tirma.

-La repoblación de pino canario se sustenta en el gran vivero que posee ICONA. Al no contar con un vivero de este tipo ¿habría problemas, en tal sentido, para la repoblación con laurisilva?

-No creo; este no sería el problema. Utilizando semillas del Jardín Canario, hicimos hace un tiempo una plantación de "palo blanco" y hoy tenemos en nuestro vivero dos mil plantas de esta especie. Es un ejemplo ilustrativo de que la semilla no entrañaría una gran dificultad.

-¿Cuál es el estado de conservación de los Tilos de Moya?

-Esta zona está muy mal hoy. Están muriendo los árboles por arriba, por la falta de agua, ya que los pozos y aprovechamientos de agua, no permiten que ésta llegue allí en la cantidad de antes. Es una pena porque parte de los Tilos podrían convertirse en parque público de la laurisilva, en donde la gente, los escolares, podrían conocer estos árboles y plantas en su propio medio.

-Por último ¿qué criterios deben tenerse presentes en la conservación de zonas naturales?

-Está claro que la conservación de comunidades naturales no es simplemente una cuestión de vallar áreas de vegetación natural, prohibiendo la entrada y cogida de plantas, etc. Es más una cuestión de las comunidades naturales en sí mismas. Y, por supuesto, la conservación depende mucho del entusiasmo y del empuje que proporcione la gente que tiene interés en ello.

Manuel Díaz Cruz: PLAN DE REPOBLACION PARA CINCUENTA AÑOS

ICONA (Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza) ha sido el organismo responsabilizado de la repoblación de los montes de la provincia. Su delegado, don Manuel Díaz Cruz, que es ingeniero de Montes, nos ha informado detalladamente de las características de la repoblación que se ha venido efectuando y nos ha dado la buena noticia de la elaboración de un plan para los próximos cincuenta años que comenzará a llevarse a cabo a partir de 1977.

-¿Cuántas hectáreas se han repoblado en Gran Canaria en los últimos años?

-Desde 1965 se viene desarrollando una media de trescientas hectáreas repobladas



por un año. Por lo que se refiere a los años más recientes, en 1972 fueron 350 hectáreas; en 1973, 351; en 1974, 300, y el pasado año 177. Es decir, 1.178 hectáreas en cuatro años. Para

1976 ya tenemos aprobado un primer proyecto de repoblación de 100 hectáreas.

Hay que tener presente que la mayor parte de esta repoblación se ha efectuado en terrenos de propiedad insular, del Cabildo, que ha consorciado con ICONA la repoblación de unas superficies que para 1980 alcanzarán un total de seis mil hectáreas.

-ICONA ha elaborado para la provincia un plan de repoblación a cincuenta años, concordante con el plan nacional confeccionado al efecto. Este plan se pondrá en práctica a partir de 1977. En los próximos cincuenta años en las cumbres centrales de Gran Canaria se repoblarán 17.419 hectáreas; en Fuerteventura, 3.500 hectáreas, en las cumbres de Betancuria y Jandía; y en Lanzarote, en las cumbres de Famara, 1.175 hectáreas.

-¿En qué proporción se han empleado especies autóctonas para la repoblación? Porque parece que se han utilizado especies introducidas, como el pino de California...

-El noventa por ciento se ha hecho con pino canario. Se han realizado algunas pocas repoblaciones con pino de California. Ello tiene su explicación; hasta hace varios años el criterio que imperaba en la repoblación, a escala nacional, era el conseguir una productividad en cuanto al aprovechamiento industrial de los bosques y áreas repobladas. El pino de California, además de tener la ventaja de un crecimiento rápido, proporciona una excelente madera para uso industrial. Pero exige terrenos de buena calidad, lo contrario del pino canario, que se ha plantado en las zonas de escaso suelo y de dominio de los antiguos bosques de esta especie en la isla. En el presente ICONA considera que por encima de todo está la rentabilidad social del monte, no ya solamente como reconstrucción de áreas naturales y corrección de cuencas, sino como espacio de uso recreativo para la población. Este último criterio permite utilizar fundamentalmente en cada zona las especies

que fueron dominio natural de esa zona y reconstruir otras a base de las especies que constituyeron la vegetación espontánea en ellas.

- ¿Por qué no se ha repoblado con especies de la laurisilva?

- Los terrenos de que se ha podido disponer hasta el momento pertenecen a cotas superiores a las que presumiblemente constituyeron el dominio natural de la laurisilva y del monte verde. Por lo tanto, la introducción del pinar en estas zonas no es más que una reconstrucción directa de una vegetación natural. Existen otros casos, muy pocos, en los que la repoblación se ha hecho con pinar, aún cuando en tiempos pretéritos la vegetación espontánea debió ser el monte verde, tal en Cueva Corcho, Pavón y El Gusano. La explicación de que ello se haga así está en que un bosque natural talado por el hombre con fines agrícolas o ganaderos queda sometido a un proceso de degradación muy rápido. En pocos años los terrenos son terriblemente erosionados y el microclima de la zona, tremendamente alterado. La reconstrucción de la vegetación originaria requiere, como medida intermedia, la formación de suelo y de microclima. En las condiciones actuales de esos terrenos es claro que no puede conseguir la vegetación original, mucho más exigente, por lo que es preciso emplear especies de menos necesidades. En el futuro estas masas serán natural o artificialmente sustituidas por la vegetación propia de la zona. En estas Islas se da, además, el caso de que en las zonas que fueron dominio de la laurisilva los niveles freáticos han descendido considerablemente, y este es un factor decisivo para la reconstrucción de la vegetación originaria.

- Es el caso de los Tilos de Moya.

- Sí. Allí se va a intentar conservar lo que queda y también reconstruir el bosque original.

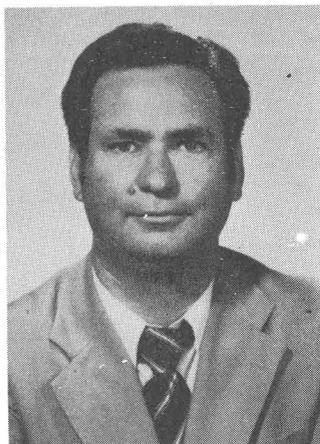
Nos dijo, por último, el señor

Díaz Cruz que, además del pino, se han utilizado otras especies arbóreas en la repoblación.

- Hemos plantado, por ejemplo, castaños y nogales en una superficie que está entre el uno y el dos por ciento de los terrenos de repoblación, que es en donde solamente podíamos plantar estos árboles que necesitan mejores terrenos y que precisan de riego durante su primer año de vida, porque si no tienen agua no sobreviven, por lo que hemos tenido que plantarlos en lugares accesibles a los camiones-cuba. No repoblar en la isla con cualquier especie, pues la mayor parte de las zonas sólo son aptas para árboles muy resistentes, como el pino.

Servando López Peláez: PROGRAMAR SOLUCIONES ESTRUCTURALES

Don Servando López Peláez lleva tres años en la presidencia de ASCAN, Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza, entidad que, cumpliendo su finalidad, ha subrayado la necesidad de preservar la vegetación y la fauna de las islas, la exigencia de intensificar la repoblación forestal, y ha tomado varias iniciativas de importancia en relación con tales objetivos.



- ICONA, que es el organismo oficial para la conservación de la naturaleza -nos recuerda el señor López Peláez-, realiza un vasto plan de repoblación forestal en Gran Canaria, a veces interrumpido

por la falta de lluvia. Al respecto hay que tener presente que la mayor parte de la repoblación la realiza con el pino canario, que es un árbol con un escaso índice de supervivencia - puede afirmarse que se pierden en un ochenta por ciento de los plantados-, si bien una vez salidos, a los dos o tres años de edad, ya no hay peligro de que se pierdan. Precisamente, el día 18 de enero plantamos en Cueva del Caballero entre seis y siete mil pinos, que nos cedió ICONA de sus viveros. Estamos atravesando en las islas un proceso de desertización muy acusado, no sólo en cuanto afecta a la vegetación, sino también a la propia tierra, que es arrastrada hasta el mar por las aguas pluviales. Por ello ha que programar soluciones estructurales con treinta años de vista, por lo menos, y con la participación de todos. Y para esto es preciso conocer bien nuestra necesidad para formular y aplicar las soluciones que resuelvan nuestros endémicos problemas.

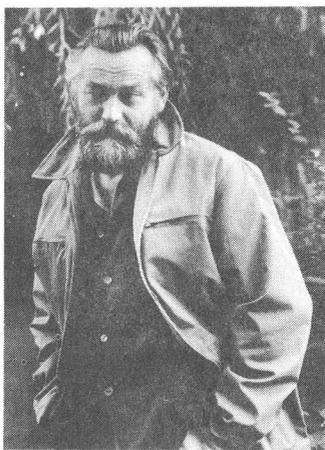
- ¿Qué actividades e iniciativas has desarrollado ASCAN en los últimos tiempos?

- ASCAN tiene unas posibilidades de personas y de medios económicos muy limitadas. Pero dentro de estas posibilidades hemos hecho cosas buenas, porque en ASCAN hay auténticos amantes de nuestras islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura. Hemos hecho estudios sobre especies en peligro de extinción y, concretamente, el año pasado hicimos una publicación de plantas y aves de Fuerteventura que corren el riesgo de desaparecer. Esta publicación fue generosamente patrocinada por ICONA, a través de su delegado, don Manuel Díaz Cruz. También publicamos el inventario de los recursos naturales renovables de la provincia de Las Palmas, patrocinado por dos organismos internacionales y por la Mancomunidad. Y ahora tenemos en imprenta el estudio de los futuros parques marítimos de la provincia, para cuya

supervisión se desplazó el Dr. Hiscock, de la Universidad de Nueva Gales del Norte, publicación que se hace, igualmente, con el patrocinio de la Mancomunidad. Pensamos que Agaete y Corralejo son las zonas costeras indicadas para tales parques. Y, por último, aprovecho la ocasión para exteriorizar una iniciativa que, con motivo de la última Exposición de Plantas y Flores, ASCAN propuso al presidente del Cabildo Insular: la creación del parque Nacional de Pilancones (Gran Canaria), que el señor Olarte acogió con entusiasmo y a la que prometió prestar su apoyo.

Gunther Kunkel: LOS TILES, UN CEMENTERIO EN FORMACION

Gunther Kunkel ha sido, en todo el tiempo que lleva residiendo en Gran Canaria, un infatigable luchador por la conservación de la naturaleza en nuestro Archipiélago. A él se deben importantes iniciativas dirigidas a esta finalidad. Le hemos solicitado, en primer lugar, su punto de vista acerca de la trayectoria que se ha desarrollado en Gran Canaria en lo que atañe a la conservación del medio natural y en lo que respecta a su deterioro.



-En cuanto a conservación sóloamente hay que reseñar que la Jefatura de Montes cambió su nombre por el de Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) y que se creó ASCAN, que ha llevado a cabo múltiples esfuerzos, la-



La charca de Maspalomas antes de su destrucción: una imagen que no volveremos a ver. (Foto G. KUNKEL).

mentablemente con resultados poco notables. En lo que se refiere al segundo punto ha habido un progresivo y creciente deterioro de la naturaleza en la isla. En este sentido, uno de los ejemplos más desalentadores es el del oasis y las dunas de Maspalomas, las cuales hoy en día pertenecen a una historia cuyo recuerdo nos deja bastante tristes. Allí se acabó con una zona paisajística y de plantas autóctonas únicas e irremplazables y con un gran palmeral único en el Archipiélago. En el presente, el charco de Maspalomas es una laguna llena de residuos, con la vegetación natural asesinada. En cuanto al oasis, al palmeral ¿qué queda?, lo que queda está amenazado por los tractores; y las dunas, si sigue la actual política oficial de conservación, tienen los años contados. Lo que se hizo en la charca y oasis de Maspalomas es el crimen perfecto del siglo en Canarias. Hablando ahora en general, con ensachamiento de carreteras, nuevas pistas, presas construidas, etc. - factores probablemente necesarios para la economía y la vida actual-, se han perdido muchas áreas naturales y aún sitios que hace diez años, por estar lejos de cualquier interés visible, no parecían amenazados; tal la zona

del barranco de Jinámar, cercana a la potabilizadora.

- ¿Y en cuanto a la repoblación?

-Se puede observar que se han hecho bastantes repoblaciones, en parte con pinos canarios y en parte, lamentablemente, con especies introducidas como el pino de California y el pino Carrasco, especie mediterránea. Un ecólogo puede observar que se han plantado pinos hasta dentro del dominio de la ex-laurisilva, que se extendía desde Tejeda hasta casi toda la mitad norte de Gran Canaria. Hasta la fecha se ha echado de menos la repoblación con especies autóctonas de laurisilva, que era la cobertura vegetal de esa zona. Hace cinco años se propuso al Cabildo y a ICONA un anteproyecto para la creación de un vivero con especies autóctonas y parcelas de repoblación en la zona de los Tiles, que debería ser un gran parque natural y que hoy es un cementerio en formación; los tiles están muriendo; los únicos árboles que podrán sobrevivir allí son los laureles, más resistentes. Entonces habrá que cambiar el nombre de aquel lugar y llamarle "los laureles de Moya", en lugar de los Tilos de Moya; así acabará la polémica de si se dice "tiles" o "tilos".